

## OPCIÓN MÚLTIPLE

Estrenada en la Sala Julián Carrillo de Radio UNAM en 1999 esta obra tiene un cierto sello de complejidad propio de su autor: Luis Mario Moncada (1963) Recuerdo haber estado en su estreno pero si alguien me hubiera preguntado ¿de qué trata? No sabría que contestar. Limitaciones de cada uno, lo acepto. ¿Sería la dirección de entonces? (creo que el director fue Martín Acosta) ¿sería que el texto era raro? No sé. Ahora, al verla en el teatro Jiménez Rueda en el XXVI Encuentro Nacional de Amantes del Teatro dirigida por Miguel Ángel Díaz Zamudio con la participación de cinco actrices y un actor de la Compañía Juglarón me pareció un texto claro, de fácil comprensión y en momentos hasta obvio y repetitivo. El asunto es simple: una mujer tiene diferentes comportamientos a partir de cierto trauma relacionado con vidrio roto. Está con su psicoanalista quien, diván de por medio, intentará descubrir la causa de su proceder. Acto seguido se materializan sus otros yos en diferentes actrices que obviamente vestirán cómo la enferma. El asunto conlleva diferentes acciones relacionadas con floreros y envases de todo tipo que, siendo de plástico, pierden un grado de credibilidad de las actuaciones, pero se trata de una comedia y ¡bueno! que se caigan cada vez que las toca alguien, de todos modos no sucederá el trágico suceso de verlas hechas pedazos. Lo que es inadmisibles es que se caen y se caen y se vuelven a caer lo que nos lleva a la conclusión de que la dirección pasa desapercibido el hecho o que justamente en esta función las actrices y el actor hicieron su trabajo torpemente. Hay una frase que se repite tanto en telenovelas como en la vida real: ¡Te desconozco! También hay una serie de televisión que se llama ¿Con quién me casé? Y es que la diversidad con que la condición humana se expresa ante diferentes problemas puede llevar a pensar que la esquizofrenia es común en todo el que nos rodea. ¿Será? Podemos actuar violentamente si una situación límite nos obliga y ser cursis si de sentimientos hablamos... ¿pero tener cuatro personalidades? Y justo es el caso de Diana (Renata Rendón) que se comporta como Libertad Lamarque (Claudia Rivera), como Olga Beeskin (Marieta Pizaña), como Margaret Thatcher (Fernanda Enemi) o como hij@ de Cher (Cecilia Santibáñez). Al final resulta que el doctor está igual de trastornado que la paciente y ésta ya encontró su cura haciendo el amor. El montaje es apoyado por tres imágenes proyectadas que no aportan nada importante pues si tienen por objetivo “cambiar de espacio” se menosprecia las áreas que de por sí están definidas por la luz y los muebles. Una comedia, para mí ahora comprensible, que cumple haciendo reír con acciones burdas y el esfuerzo de las actrices por buscar en sí mismas la personalidad de su personaje.

Mario Ficachi